

# EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.—Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios.

2.<sup>a</sup> época.—Año II.

Mataró.—Domingo 31 de Diciembre de 1882.

Núm. 22.

Suscripcion al mes. . . . . 2 rs.  
Números sueltos. . . . . 6 cuartos.  
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.  
REDACCION Y ADMINISTRACION: San José, 34.

## LA MORALIDAD DE LAS CLASES OBRERAS

¿Influye la instruccion en pro de la moralidad pública, ó es por el contrario, un elemento de depravacion y libertinaje? Cuestion es esta de la que no nos hubiera ocurrido ocuparnos si no oyéramos decir con alguna frecuencia que los progresos de la instruccion soliviantan los ánimos, corrompen las costumbres, relajan la sencillez y la inocencia y despiertan el gusto por los placeres mundanales.

Los que tales ataques dirijen á la instruccion suelen tomar como base de sus argumentaciones el desorden moral que se observa en algunos grandes centros de poblacion.

Que el mal existe es indudable. Que el desorden moral no se ha extinguido todavia, está al alcance y á la vista de todos. Pero de la existencia del mal ¿puede deducirse que la causa que lo produce es la instruccion?

Para razonar seriamente seria preciso admitir que en los siglos anteriores la sociedad estaba exenta de los vicios que existen en nuestros días, y que nuestro siglo ha visto nacer la intemperancia y el libertinaje, males que en otros tiempos eran desconocidos.

Pero ni tal afirmacion es admisible ni podria sostenerse seriamente hablando. Los anales de los pueblos ¿no nos refieren en todos tiempos y en todas partes actos de depravacion y de criminalidad que escandalizaria hoy el solo relato de ellos? ¿Es en nuestra época cuando por primera vez se oye hablar de violencias, de vejaciones, de crápulas y de delictos? ¿Ha sido desconocido hasta hoy que el marido embrutecido por el placer no vuelva á su casa sino para hacer sufrir á su desgraciada consorte todos los sinsabores de la brutalidad y de la tirania? La historia ha deplorado en todas las épocas estas miserias sociales y estas debilidades de la humanidad.

Las altas clases de la sociedad son las que marcan siempre con su conducta la norma de las costumbres de los pueblos. Cuando la moralidad y la virtud vienen de arriba, el ejemplo, como un suave perfume, trasciende á la sociedad en general, y el pueblo, respirando una atmósfera pura, se inclina instintivamente por la fuerza del ejemplo, á lo justo y á lo bueno. Si las costumbres de los grandes no pueden servir

de modelo á los pequeños, la moralidad pública se inficiona del mal ambiente que entre los pueblos se esparce. Esta es la ley general de la humanidad y la fuerza y la eficacia del ejemplo.

¿Ha correspondido la conducta de los grandes á lo que la sociedad debia esperar de ellos, y han presentado mejor ejemplo que imitar en siglos pasados que en los tiempos presentes? Hablando en general y sin concretar la cuestion á individualidades ni á naciones determinadas, se puede asegurar, porque la historia nos dá testimonio de ello, que las clases elevadas han faltado al gran deber de propagar la virtud con su ejemplo, y que los más deplorables modelos han salido de las más altas regiones.

No vamos á concretar hechos determinados porque no nos proponemos escribir artículos de historia, pero si diremos, que muchos altos personajes que han adquirido una celebracion en política, merecen amargas censuras del moralista que no mira la gloria y el esplendor del momento, sino el bien ulterior y futuro que estriba únicamente en la moralidad y en la virtud.

Aventuras escandalosas, orgías y bacanales, galanterías é inmoralidad, son los ejemplos que nos han legado los grandes señores del siglo pasado. Y si la memoria de aquella vida relajada ha pasado á nosotros por la tradicion más aun que por la historia, y si el recuerdo de aquella vida liberticida ocupa aun nuestra imaginacion y si aquella corrupcion y aquellos malhadados ejemplos tienen aun imitadores en nuestra sociedad, no se atribuya á la instruccion la causa de un mal, que ni es nuevo en nuestras edades, ni tienen tampoco entre nosotros el desfado y el cinismo con que se presentaba en los siglos pasados.

La instruccion no puede ser causa del mal, antes por el contrario, aficiona á ideas levantadas, despierta los sentimientos nobles, generosos, hace apreciar las cosas en su valor real, retiene la familia en el hogar doméstico y evita de esta manera la tentacion de los gastos inútiles, evita los vicios y produce la economía, base de la virtud y de la paz del hogar.

La instruccion general excita las facultades de todas las inteligencias, dá recursos para cultivar cada uno sus disposiciones especiales, facilita la formacion de los grandes hombres salidos del pueblo, los eleva á las altas regiones del saber y los convierte en bienhechores de la humanidad.

Cuando el mal cunde por todas partes es muy difícil de curar y tanto más cuanto más ignorante sea la masa social. Por eso las clases elevadas se regeneran con facilidad porque se hallan rodeadas de todos los recursos de la

educacion y de todas las comodidades de la vida que facilitan la práctica de las virtudes.— La instruccion no engendra el desorden, sino que lo regula, lo encauza y lo corrige. Opone una valla á la desmoralizacion y se convierte en morigeradora de las costumbres públicas.

La mision de moralizar á la sociedad y principalmente á las clases obreras por medio de la instruccion y del trabajo, es la tarea que ha emprendido nuestro siglo.

La sociedad actual está enteramente trasformada respecto á lo del siglo pasado. Los progresos en las vias de comunicacion, hacen que el pueblo, no muy bien preparado aun por la educacion, acuda facilmente á las grandes capitales, que si presentan admirables grandezas, ofrecen tambien enseñanzas peligrosas y ejemplos corruptores.

¿Qué remedio para conseguir esta regeneracion? Educar, instruir y moralizar al pueblo enseñándole el camino del deber, dándole idea de la dignidad humana, despertando sus sentimientos nobles y generosos, haciéndole conocer sus fuerzas, sus facultades y sus disposiciones y señalándole la mesa á donde debe dirigir sus tendencias y sus aspiraciones.

En este terreno hay ya mucho hecho, pero falta aun mucho que hacer. Es menester tener en cuenta la dificultad de la empresa para juzgar los efectos que produzca. Apreciando como se debe el estado de la sociedad y las condiciones del hombre, se comprenderá perfectamente que la marcha de nuestra obra ha de ser lenta y detenida; por eso buscamos la cooperacion y el auxilio de todos los buenos, para que trabajando de comun acuerdo en esta obra humanitaria, preparemos el camino para el mejoramiento de la sociedad.

## ESCRUTINIO GENERAL Y PROCLAMACION DE DIPUTADOS PROVINCIALES ELECTOS (1)

A las diez de la mañana del miércoles último, á tenor de lo dispuesto por la ley electoral, se constituyó en el salon de sesiones del Ayuntamiento de esta Ciudad la Junta de escrutinio general para la eleccion de Diputados provinciales.

Casi todos los interventores nombrados por los colegios electorales de los distritos judiciales de Mataró y Arenys de mar, que constituyen el distrito

(1) La presente reseña no pudo insertarse en el número anterior por sobras de material, habiéndonos limitado, como recordarán nuestros lectores, á publicar los nombres de los candidatos proclamados como diputados provinciales electos.

(La Redaccion).

*José Escobedo*